

SECRETOS QUE FLORECEN: CUANDO LO COTIDIANO TRANSFORMA

POR FLORENCIA OJEDA¹

En el libro *Los árboles caídos también son el bosque*, de Alejandra Kamiya, cada uno de los relatos respira a su propio ritmo. Sin embargo, en todos se da importancia a la identidad y se nombran sentimientos que, por momentos, no sabemos cómo expresar y mucho menos llamarlos. Lo familiar puede tornarse desconocido, y lo extraño, que puede entenderse como desencuentro, termina siendo el nacimiento de algo nuevo.

“Los restos del secreto” es un cuento inspirado en las fotografías de Alessandra Sanguinetti, que sigue el día a día de dos primas, Belinda y Guillermina, desde su infancia hasta la inevitable adulterz. Así como Alessandra, a través de sus imágenes, nos muestra la cotidianidad de las niñas, Alejandra lo hace desde las palabras, transformando a estas primas en amigas, pero sin alterar el lazo tan fuerte que existe entre ellas.

Hay lugares donde el tiempo se detiene y lo rutinario es el pulso de todos los días. En La Pampa, descrita como una hoja plana, las pequeñas protagonistas llenan esos espacios vacíos con historias, donde los objetos son libres y su amistad se materializa en un refugio moldeado con ramas, barro y secretos.

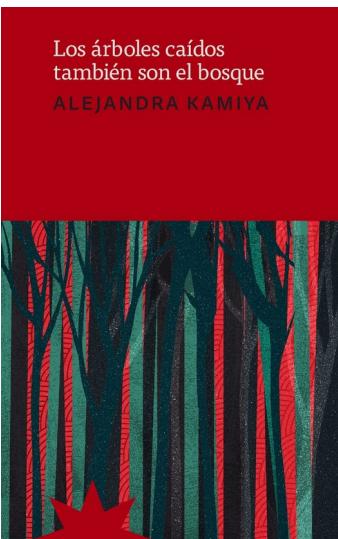
¹ Es estudiante del ISFD N.º 39 de Vicente Lopez. Es profe de Prácticas del Lenguaje en San Fernando. Escribe reseñas literarias y de películas en su Instagram @f.enformadeletras, aunque aún muy tímidamente. Le gusta pasar tiempo dentro del aula y aprender junto con sus alumnos los caminos de la literatura.

Guillermina y Belinda están unidas por esa interminable imaginación que reinventa la realidad durante las horas que pasan en el campo. Toman las historias que escuchan de los lugareños y les dan forma para resignificarlas en sus juegos. De esta manera, retoman la vida y película *Camila* (1984), un amor que desafió las normas más sagradas de su sociedad, el celibato sacerdotal, las conexiones sociales y que, como consecuencia, terminó en fusilamiento. Ese amor, que para los demás fue tomado como un pecado y deshonra, para ellas se convierte en un pacto de lealtad. Al igual que Camila y Ladislao, las niñas deben ocultarse en ese refugio donde juegan a ser los protagonistas de esa trágica historia, pero sin saberlo también ensayan la intensidad de su propio vínculo; un amor que, aunque muy distinto, es igual de desafiante frente a un mundo que busca separarlas. El odio dictado por la envidia y el rencor de sus propias familias representa su propio “fusilamiento”.

Ante la incomprendión y prohibiciones del mundo adulto, viven su amistad dentro de esa casita bautizada como “El secreto”, construida por ellas mismas, ajenas al conflicto del afuera que parece ser el motor fundamental del pueblo. En ese lugar no solo comparten juegos y risas, también es el espacio donde comprenden que, una vez más, se vuelven a elegir.

Los secretos contienen a la gente adentro, protegiéndola o haciéndola prisionera. Todas las casas podrían llamarse así. Pasamos del secreto de nuestros padres a formar nuestro propio secreto con la persona que elegimos.

“Los restos del secreto” es un cuento sobre la memoria y la ausencia. Una de esas historias que nos recuerda que el tiempo puede desmantelar esas casitas que vamos construyendo en la infancia, pero sus restos se vuelven parte de la tierra y perdura en el paisaje de lo que fuimos y con quien elegimos serlo.



FICHA TÉCNICA

“Los restos del secreto” es un cuento del libro *Los árboles caídos también son el bosque*, de Alejandra Kamiya.

1° edición: Bajo La Luna Editorial SAS, 2015, 128 páginas.

Reeditado en 2024 por Eterna Cadencia.